

Julio: Caminar en amor por tu país

Cresta McGowan



Versículo:

Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora,
y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo,
perdonaré su pecado y restauraré su tierra. 2 Crónicas 7:14

Una mirada a lo alto:

Querido Padre celestial, permíteme abrir mi corazón a la gente de mi país. Déjame ver su belleza como reflexión del amor que siento por esta nación y como el que siento por ti. Amén

Desarrollo del tema:

No es sorprendente que nuestro país esté dividido –política, moral y éticamente. Nos hemos movilizad o en todos los lados de múltiples espectros que igual retan y apoyan nuestro acercamiento a la vida como cristianas. En el mejor de los casos, es pesado, es descorazonador y extenuante. Sin embargo, julio es el mes para celebrar el establecimiento de esta gran nación. Cada año se nos recuerda ese histórico día, 4 de julio de 1776 cuando se alcanzó una decisión unánime: *La Declaración de la Independencia*. Es la declaración adoptada por el Segundo Congreso Continental reunido en la Cámara de Representantes de Pensilvania, en la ciudad de Filadelfia, Pensilvania.

Con seguridad ustedes estudiaron este documento en el colegio. Lo sé porque lo enseñé todos los años. ¿Recuerdan su última línea? Una buena parte del documento está dedicado a las quejas contra la Gran Bretaña, pero al final, para establecer la nación en la que somos libres para adorar al único y verdadero Dios, estos hombres hicieron un juramento solemne: **«Y en apoyo de esta Declaración, con absoluta confianza en la protección de la Divina Providencia, empeñamos nuestra vida, nuestra hacienda y nuestro sagrado honor»**. [<https://www.archives.gov/espanol/la-declaracion-de-independencia.html>].

¡SORPRESA! Estos hombres, bajo la protección de Dios (divina providencia –bajo la dirección y control soberanos de Dios) prometieron todo por esta nación. No fue una promesa escogida a la ligera: estos hombres estaban cometiendo un acto de traición contra la corona y el castigo era la muerte; pero esto no los detuvo para buscar lo que era correcto. Al hacerlo así, descansaban en la protección del Todopoderoso para lograr esta meta.

¿Qué tiene que ver todo esto con la Palabra de Dios de los días de Israel? «Hubo un tiempo cuando los israelitas necesitaban también desesperadamente mirar retrospectivamente. Sus antepasados habían sido separados de sus hogares, golpeados, arrastrados en cadenas como esclavos en un país extraño. El libro de Crónicas aporta un nuevo enfoque de esa historia al señalar raros momentos de paz y prosperidad. La adoración al verdadero Dios había fortalecido a Israel».** Esta idea traza un paralelismo con nuestra Declaración porque resume la opresión de nuestros antepasados y nos da esperanza para el futuro de nuestra nación.

Tanto en el tiempo de Israel como ahora, buscamos la soberanía de Dios para que guíe nuestro camino. Si bien la promesa del texto de nuestro estudio se le dio originalmente a Salomón, se aplica a todos los que

claman al Señor de buena fe –todos los que se arrepienten y buscan sus caminos como pueblo amoroso de Dios.

Mientras disfrutan de los fuegos artificiales y la diversión, de las hamburguesas y perros calientes, de los amigos y del compañerismo sentados en verdes prados, mientras resuenan los cañones, recuerden que la celebración de este mes se atribuye a hombres que lo arriesgaron todo bajo la protección de Dios para establecer la nación que amamos. Hónrenlos en su celebración, y honren a Dios cuya soberanía reina.

¡Dios bendiga a los Estados Unidos de América!

** “A Time for Hope.” *Bible Gateway*, NIV Student Bible Notes/Zondervan, 2002. (Traducción libre)

Una mirada al interior (Reflexión):

Lean Santiago 4: 8-10 y reflexionen junto con 1 Crónicas 7:14

- ¿Cómo podemos acercarnos más a Dios y confiar y descansar en él?
- ¿Cómo podemos humillarnos delante del Señor y confiar únicamente en su divina providencia?

Una mirada al exterior (Discusión):

En sus grupos de oración busquen maneras de respaldar a los que todavía consagran sus vidas para apoyar a nuestra gran nación: militares, oficiales de policía, bomberos, equipos de emergencia. ¿De qué manera han colocado ellos sus vidas en las manos de Dios, y cómo podemos caminar con ellos durante el continuo apoyo que le dan a nuestro país?

1 Timoteo 2:2 nos exhorta a orar por quienes ejercen autoridad, para que tengamos paz y tranquilidad y podamos llevar una vida piadosa y digna. Preparen una lista de funcionarios del gobierno que las representan a ustedes en los ámbitos nacional, estatal o departamental, y local. Oren por ellos.

Una miradita más:

...y si en el destierro, en el país de los vencedores, se arrepienten y se vuelven a ti, y oran a ti diciendo: «Somos culpables, hemos pecado, hemos hecho lo malo», y si en la tierra de sus captores se vuelven a ti de todo corazón y con toda el alma, y oran y dirigen la mirada hacia la tierra que les diste a sus antepasados, hacia la ciudad que has escogido y hacia el templo que he construido en tu honor, oye tú sus oraciones y súplicas desde el cielo, donde habitas, y defiende su causa. ¡Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti!

2 Crónicas 6:37-39 Nueva Versión Internacional (NVI)